

(27-4-26)

“TNT” Terminator Netanyahu y su padrino Trump

Un par de ciborgs asesinos sin alma

Lo de esta pareja, “TNT”, es increíble, van a la casa persa, se trincan a la “parienta” y luego dicen que la han hecho un favor. De paso, y porque 168 niñas del pequeño pueblo de Minab les molestaban, las mandan a freír espárragos sin pestañear, y eso, que se encontraban unas en clase de matemáticas y otras leyendo el Corán. Por las clases de matemáticas tengo mis dudas, me inclino más a pensar que es por leer el Corán. O, ¿quizás sea por esa vestimenta negra con la que ocultan hasta el paladar?

Dándole vueltas al tema, me viene a la mollera el cómo vestían nuestras abuelas, o visten las monjas y sacerdotes, los penitentes en las procesiones, el atuendo de los israelitas ortodoxos con esos tirabuzones a diestra y siniestra de su nariz... Al otro lado del atlántico se usa otro estilo, los hay que se visten de gloria, de arrogancia, de prepotencia... Unas vestimentas actualizadas de aquellas con las que campaban a sus anchas el 7º de Caballería de los EEUU contra los nativos, o, cuando con nocturnidad y alevosía masacraban, encapuchados, a transeúntes de color bajo las siglas “KKK”, Ku Klus Klan.

Pensándolo bien, descarto parcialmente las opciones anteriores y me inclino a pensar que es el “PP”, el “poder” y la “pasta”, lo que les mueve a actuar. Con las siglas mencionadas, aunque coincidentes, no me refiero a nuestro indeciso Partido Popular. Dicho sea de paso, constato que le cuesta centrarse y que cada vez le veo más escorado hacia el lado más oscuro de la vida, ese, en el que habita un tal Tiago, lo de “San” se lo tengo que quitar, con sus neuronas apagadas por falta de electricidad.

Tal como están las cosas no me extraña que la “parienta”, de la etnia persa, esté molesta y haya decidido cerrar el “estrecho” y ser ella quien decida quién lo puede atravesar. Para no ser menos, el de la etnia estadounidense ha decidido poner a la “parienta” un cinturón de castidad para que no puedan pasar los clientes de otras etnias que necesitan “salsa” para la moto, para la ducha o para cocinar.

Si solo fuese el estrecho de Ormuz la cosa sería más fácil de arreglar, pero si añaden a la orgía el exterminio indiscriminado y la apropiación de habitáculos de la vecindad, el desaguizado adquiere una dimensión monumental. Como consecuencia de ello, chaparrones de muerte en Oriente Medio. En Irak murieron 601.000. En poco más de un mes de este 2026, llevamos 3.468 en Irán, 75.200 en Gaza, 1.054 en Cisjordania y 2.196 en el Líbano. No podemos olvidarnos de los 20.781 que murieron en Siria en 2014. Si añadiésemos los heridos las cifras alcanzarían las nubes y, si hablásemos de mujeres y niños, es para ponerse a llorar.

Atendiendo a lo expuesto, ratifico el título que encabeza este artículo, diría más, creo que me quedo corto, que ese par de ciborgs asesinos sin alma, aficionados a aromatizarse de santidad, deberían ascender a los cielos y dejar que otros, con mejor disposición para negociar, acabasen reconociendo el estado Palestino, quizás, y no me atrevo a apostar, tendríamos paz, aunque solo fuese para tener un respiro entre tanta maldad.